

Le escribo de nuevo, Roshi, con la esperanza de escuchar pronto de usted con respecto a la invitación formal para que venga a Koko An el mes entrante.

Koko An

2119 Kaloa Way

Honolulu, Hawaii 96822

19 de diciembre de 1964

Estimado y respetado Roshi:

Yasutani Roshi nos escribió sobre su decisión de no venir a Hawái. Hasta ahora estamos seguros de sus palabras porque fue necesario que nos ayudaran a traducir la carta. Ya le contestamos, así como también escribimos a Tai San para solicitar su ayuda con la historia referente a esta decisión y que saldrá impresa en el siguiente número de *Diamond Sangha*. Se imaginará usted que, aunque ya esperábamos que el *Roshi* cambiase de idea, fue una decepción, así como una sorpresa, conocer sus motivos. Para su conocimiento, le envió copias al carbón de la carta, de mi respuesta y de la carta que envié a Tai San.

Kai San me informó por carta que usted ya habló con Sekida San respecto a un viaje de éste a Hawái. Antes de profundizar en este importante asunto, me gustaría hablar francamente con usted sobre la situación que reina aquí. Usted sabe que, justo antes del viaje de Yasutani *Roshi* a Hawaii, renuncié al puesto que desempeñaba en el Centro Oriente-Occidente para dedicar todo el tiempo a trabajar con él y Tai San en el desarrollo del programa para Koko An y en proyectos de traducción. Unos pocos días antes de su proyectada llegada nos escribió para informarnos de la mancha que los rayos X detectaron y luego, en julio, nos informó que la visita se retrasaba un año. Los del Centro Oriente-Occidente se enteraron en septiembre que no vendría y el Director Ejecutivo del Instituto para el Intercambio Estudiantil me pidió regresar a trabajar e instalar la oficina del nuevo alumnado. Como tenía la certeza de que Tai San convencería a Yasutani *Roshi* de cancelar su viaje a Hawái, acepté y el 9 de noviembre di inicio a mis funciones como Oficial de Enlace de Evaluación y para el Alumnado. De nueva cuenta, estoy ocupado: sólo tengo tiempo para trabajar, comer, hacer *zazen* y dormir; tan ocupado, que a veces no puedo preparar las charlas para las reuniones y no sé de qué voy a hablar cuando inician éstas. Con todo, no es mi intención volver a renunciar al Centro Oriente-Occidente. ¿Cómo voy a saber que, de improviso, no cambiarían las cosas y que no iría a quedar exhibido otra vez?

Estoy inquieto por nuestro *zazen*. Estoy lleno de dudas, aunque presento una cara alegre y me esmero en alentar a los miembros. Yasutani *Roshi* lo dijo: sólo somos gente ordinaria. No pasamos de *ippan no koji*. Si nuestros maestros están ocupados en el desarrollo de uno o dos sucesores, a los demás, ¿qué nos queda? ¿Verdad que todo lo digo en las reuniones es falso y vano?

No conozco muy bien al señor Sekida. Me agrada la manera en la que escribe, pero es muy nervioso y me pregunto cómo se va a adaptar, a su edad, a una situación nueva en el extranjero. Si yo fuese más ingenuo y estuviera más ansioso, aceptaría de inmediato a quien

usted recomendase, pero ya estoy cansado y soy muy cauto. Me alegraría mucho que pudiera usted venir una vez al año a conducir un *sesshin*. Si no, ya estoy dispuesto a renunciar a todo esto. Por favor, venga usted después de su *sesshin* y conduzca aquí el intermedio entre los semestres de la Universidad de Hawái, a fines de enero o principios de febrero. Si son cinco días, está bien. Que son tres, también. Lo necesitamos, *Roshi*. Por favor.

Todos estamos bien. Anne y yo preferimos no pensar en la calamidad que nos azotó. XXXXX no pudo conservar su empleo; continúa con nosotros y no ha sido necesario que regrese al hospital. Está llevando unas cuantas clases de arte y música. Tommy está pasando este día con nosotros y decora el árbol de Navidad. Todos se unen a mí para desearle felices fiestas y que el año nuevo sea creativo. Con *gassho*.